

## TEMA 22

### EL FACTOR SOCIAL

A pesar del discurso del régimen (con un promedio de transmisión obligatoria por todos los medios de comunicación de 36 minutos diarios) y de paliativos temporales con intenciones electorales más que de bienestar social (los ‘repartos’ del Plan Bolívar del año 2000 y las famosas “misiones” del 2004<sup>292</sup>), la brecha social que venía de atrás se ha expandido y profundizado. Los indicadores más confiables señalan un crecimiento alarmante y progresivo de la pobreza y de la miseria.<sup>293</sup>

Según el último Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 2005, divulgado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>294</sup>, Venezuela redujo su desarrollo humano y dentro de una lista de 175 países, se ubica actualmente en el puesto 75, por debajo de



292. “Misión Robinson” (alfabetización masiva); “Misión Ribas” (educación media); “Misión Sucre” (acceso a la universidad); “Plan Barrio Adentro” (programas de salud y atención médico-odontológica de los barrios marginales); “Vuelvan Caras” (creación de empleo) y “Misión Piar” (apoyo a la pequeña minería).

293. Luis UGALDE, Luis Pedro ESPAÑA, Tito LACRUZ, Mikel DE VIANA, Lissette GONZÁLEZ, Néstor Luis LUENGO y María Gabriela PONCE (2004): *Detrás de la pobreza. Percepciones, creencias, apreciaciones*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Asociación Cívica para la Promoción de los Estudios Sociales.

294. Diario *Frontera*. 8 septiembre 2005.

Argentina (puesto 34), Brasil (puesto 63), Chile (puesto 37), Uruguay (puesto 46), Colombia (puesto 69).

Ya en el año 2000, un estudio serio de la encuestadora Datanálisis advertía que se estaba produciendo un cambio en la estructura socio-económica del país, como consecuencia de la grave recesión económica. 506.000 personas pasaron en un año de los estratos AB-C (de mayor ingreso) al D-E (de poco ingreso). Tendencia que siguió avanzando. Un estudio posterior de Metroeconómica a cargo del economista Pedro Palma, compara el comportamiento de las políticas sociales de los últimos cuatro gobiernos (Herrera Campins, Pérez II, Caldera II y Hugo Chávez) desde 1986 hasta 2003:<sup>295</sup>

#### Años negros (2002-2004)

Con el título de “El país palo abajo”, el presidente editor de *El Nacional*<sup>296</sup> recogía los análisis simultáneos que prestigiosas instituciones internacionales acababan de hacer sobre la realidad venezolana, los cuales no concordaban –por supuesto– con los de los voceros del gobierno. Transcribimos los párrafos más pertinentes al área que tratamos.

Transparencia Internacional, la organización no gubernamental más importante en la lucha contra la corrupción, daba a conocer su ranking de países en los que “en lugar de destinar (los fondos públicos) a programas de salud, educación y alivio de la pobreza, se desvían hacia intereses particulares”. Venezuela, aparece entre los 5 países más corruptos de América Latina y en los niveles más bajos, el puesto 114 (de menos a más) de la escala mundial.

El Foro Económico Mundial, que evalúa a 104 países en términos de su potencial para obtener crecimiento a mediano y largo plazo, ubica a Venezuela en el puesto

295. “La Revolución de la Pobreza” (2003), Editorial de *El Nacional*, 8 abril. p. A/8

296. Miguel Enrique OTERO (2004), “El país palo abajo”, *El Nacional*, 30 octubre. p. A/14

85, lo que implica un nuevo descenso: en los años 2003 y 2002 había ocupado las posiciones 82 y 65 respectivamente.

El Fondo Monetario internacional insiste en señalar el peligro que significa ser la sexta economía del mundo con mayor incremento de precios de bienes y servicios, situación que -a criterio del organismo- se agravará en 2005, cuando se espera una mayor presión inflacionaria, por encima de 30%, sólo superada por naciones como Zimbabue y Myanmar.

Mientras exhibimos un bien ganado retroceso en los ranking internacionales sobre economía, derechos humanos y libertad de expresión, el Banco Central de Venezuela, acosado y amenazado por el Gobierno, siempre ávido de divisas, reacciona con una grave acusación hecha directamente al Presidente, la de distorsionar la realidad económica, y otra más severa aún dirigida al Superintendente de Bancos, Trino Alcides Díaz, la de emitir un informe “que adolece de severas inconsistencias con respecto a su propia normativa y contraviene los principios contables generalmente aceptados’.

En medio de la bizantina discusión sobre el supuesto derecho del Gobierno a varios millarditos de dólares del Banco Central, Venezuela aparece engarzada a la afirmación hecha por el presidente de la Confederación Andina de Fomento, Enrique García: “Latinoamérica es la peor región del mundo en cuanto a distribución de la riqueza’.

Para remate, el ministro de Vivienda y Hábitat, Julio Montes, reconoce que el Gobierno fracasó en su política habitacional y “estamos en peores condiciones que en 1999”: lo cual no sólo es una verdad como un templo, sino que podría hacerse extensivo al resto de los programas de Gobierno, las libertades públicas y los derechos humanos. Pruebas de ello existen de sobra.

Después de cuatro años de gobierno revolucionario, y de recibir ingresos calculados en más de 120.000 millones de dólares, la pobreza crítica se hace cada vez más insostenible. El Gobierno de la revolución bolivariana no tiene la excusa del gobierno de la revolución cubana de que sus adversidades sean consecuencia del bloqueo de Estados Unidos. Venezuela no ha tenido bloqueo alguno. Pero, además de paralizar a la economía privada, la acción del Gobierno ha sido tan caótica y tan onerosa que nadie puede explicar el destino de los cuantiosos ingresos.

“El Gobierno de Chávez rompió récord histórico de pobreza en el país” (Palma). De 1983, cuando 10% de la población carecía de recursos para cubrir sus necesidades esenciales, se pasó al tiempo de la revolución bolivariana a un inaceptable 40%, inexplicable en un régimen que se proclama “gobierno de los pobres”. Nadie imaginó que los venezolanos llegáramos a una situación semejante. La demagogia, la incompetencia y el dogmatismo anacrónico han generado este crecimiento de la pobreza. A través de las dos últimas décadas, el salario real del venezolano ha caído 69,2%, como indica el estudio de Metroeconómica.

“En los últimos cinco años se registra el más alto índice de pérdida del poder adquisitivo (se lee en el informe), con una reducción del salario real que llega a 69,2%”. Paralelamente, la producción anual del país por habitante se redujo en 25% entre 2001 y este año 2003.

Los indicadores demuestran cómo en los últimos cinco años ha habido “un empobrecimiento dramático, con una pérdida del poder de compra y un incremento sustancial del desempleo”. En materia de desempleo el panorama que se vislumbra es desestabilizador. Las cifras del Instituto Nacional de Estadística calculan el desempleo en 25% este año. Los analistas independientes lo estiman en 30%.

El economista citado considera “que el país va hacia un proceso violento de deterioro de la vida del venezolano, que se agrava por la ausencia de políticas en materia de seguridad social y la ineficiencia en los servicios públicos fundamentales, como salud y educación”. Y termina:

Quando el Presidente de la República recomienda a la gente de los barrios instalar ‘gallineros verticales’ y los cultivos hidropónicos en terrazas, reconoce la situación que su

discurso evade. Añádase a este panorama social la parálisis económica generada por el control de cambios y nos daremos una idea de su extrema complejidad.

Hay carencias graves –por dispendio de los fabulosos recursos que han entrado al fisco– en los sectores neurálgicos de nutrición<sup>297</sup> salud, educación, vivienda, empleo. Mientras tanto, los índices de inseguridad y criminalidad siguen creciendo, a pesar del gran aumento del pie de fuerza de la FAN y la policía.

Se venían denunciando tanto la ineficiencia<sup>298</sup> de los servicios de salud, atendidos fragmentariamente por tres entidades (el Instituto Venezolano de Seguros Sociales, Ipasme, las Gobernaciones) como su deterioro.<sup>299</sup> De ahí el afán, esta vez muy acertado y oportuno para las elecciones, de la Misión “Barrio adentro” (con personal de salud cubano), para llegar –en forma gratuita– a millones de venezolanos desasistidos, pero creando una especie de Ministerio de Salud “paralelo” en burocracia y presupuesto, y quitando puestos de empleo a buenos médicos criollos.

Tenemos una sociedad enferma, y eso genera un pueblo en insalud. Es como una fábrica de zapatos: queda el tacón torcido, el cuero roto. La sociedad va creando venezolanos insanos, por todo este contexto profundamente antihumano que hay. Es un problema estructural... El IVSS tiene un tolete, el Ipasme tiene otro, las gobernaciones otro. Sanidad debiera ser el órgano rector, debiera, pero no es por la fragmentación aberrante del sistema de salud en Venezuela. Este es un ministerio que llegó a niveles de corrupción tremendos, es ineficiente y hay que cambiarlo urgentemente (G. Rodríguez).

---

297. El más reciente Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación revela que Venezuela está de tercero entre los cinco países de América Latina en los que aumentó la cantidad de personas desnutridas en la década de los 90<sup>293</sup>. Al cierre del 2001, se elevó al 18% el número de personas que se alimentan mal en el país (*El Nacional*, 12 de abril 2004, p. A/1)

298. Gilberto RODRÍGUEZ OCHOA (1999), *El Nacional*, 10 agosto 2004, p. B/8

299. María Elena JAÉN, del IESA (2004), *El Nacional*, 10 agosto p. B/8

La atención de la salud de la población venezolana parece depender, cada vez más, de la capacidad de pago de unos y de la buena voluntad de otros. El sistema de salud está siendo sustituido por modalidades discrecionales de provisión de servicios. Esta situación no es coyuntural. El deterioro generalizado de los servicios de salud es el resultado de la ausencia de una visión compartida del derecho a la salud, la dilación para definir políticas adecuadas y el laberinto en que se ha convertido la organización de los servicios de salud pública (M. E. Jaén).

El desempleo es un efecto del pésimo desempeño de la economía, cuando ésta no es productiva ni crea fuentes de trabajo, y a la vez, se convierte en causa de la creciente pobreza que viene invadiendo cada año más sectores de la población. Un estudioso se ha permitido afirmar que en sus primeros años, “la revolución cosechó más de 2 millones de desempleados”. La tasa de desocupación de Venezuela era la más alta de América Latina, según un informe de la CEPAL.<sup>300</sup>

La investigación de Matías Riutort señala cómo el ingreso per cápita –que en los años 90 registró un moderado incremento anual de 0,86%– a partir de 1999 disminuyó 7% en promedio.<sup>301</sup> La caída del ingreso de los venezolanos ha sido feroz. Y en los dos años del 2001 y 2002 el acumulado fue de un -25%, mientras el valor constante de los sueldos y salarios cayó en un 20%.

### **La pobreza en datos**

Diferentes métodos estadísticos de cálculo de pobreza arrojan un panorama no muy alentador.

-En 2003 se calculaban 1,3 millones de familias en pobreza extrema (cifras del Instituto Nacional de Estadística). “El porcentaje de hogares pobres que en 1998 era de 49% pasó a 68% a fines de 2003. La pobreza extrema aumentó de 20,5% en 1998 a más de 33% en 2003” (cálculos de la UCAB).

---

300. *El Nacional*, 13 agosto 2004, p. A/22.

301. *El Nacional*, 3 agosto 2003, p. B.



-“Durante los últimos 5 años más de 6 millones de personas pasaron a estar en situación de pobreza” (cálculos de la UCAB).

Estas cifras ilustran una situación que no comenzó, pero sí se agravó, en el gobierno de Chávez. Resulta una paradoja el que la pobreza se incrementa en la coyuntura en que Venezuela logra el mayor

ingreso petrolero desde mediados de la década de los ochenta. La deteriorada situación social de Venezuela antecede a Chávez, ya lo vimos en parte anterior de nuestro estudio (Tema 15). Pero en lugar de solucionarla, el gobierno “de los pobres” se ha mostrado incompetente para superarla con el ingrediente de un discurso paliativo de que “es malo ser rico”.

Según el trabajo de Matías Riutort, la situación en el trienio 1999-2001 puede ser resumida de la siguiente manera:<sup>302</sup>

1. En el trienio 1999-2001 el poder adquisitivo de los hogares se redujo en promedio entre un 8,9% y un 11,7%

2. En el trienio 1999-2001 el porcentaje de pobreza pudo haber aumentado entre 3,8 y 4,6 puntos porcentuales. Mientras que el porcentaje de hogares en pobreza crítica se reduce en cerca de un punto porcentual.

3. Aunque por Efecto Ingreso Real el número de hogares en pobreza crítica se reduce en 31.439 en el trienio 1999-2001, por este mismo efecto el número de hogares pobres aumenta en 200.160. Si se considera también el Efecto Población, el número de hogares en pobreza crítica aumentó en 56.506 y el número de hogares pobres aumentó

---

302. Matías RIUTORT (2002): *La Pobreza en el trienio 1999-2001*, Caracas, UCAB, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales.

en 375.795. Dado que cada hogar está constituido, en promedio, por 5, personas, entonces durante ese trienio casi 2.000.000 de personas pasaron a pertenecer a nuevos hogares pobres y unas 293. 000 personas pasaron a pertenecer a nuevos hogares en pobreza crítica. En resumen, si bien hubo hogares que salieron de la pobreza crítica, hubo muchos más hogares que pasaron a estar en condición de pobreza.

4. A pesar de que en los años 1999 y 2000 hubo una reducción de la pobreza crítica, no hubo un mejoramiento generalizado de los hogares pobres, ya que los hogares de menores ingresos son ahora relativamente más pobres que en 1998, de acuerdo al indicador de severidad de la pobreza. Asimismo, en esos dos años el ingreso de los hogares pobres, en promedio, se alejó de la línea de pobreza. Además, en el año 2001, la pobreza crítica regresa a los niveles de 1998.

#### *El asombro de Chávez*

“¡Tanta riqueza! La reserva de petróleo más grande del mundo, gas, oro, un inmenso mar Caribe rico y hermoso, ríos inmensos, caudalosos, millones de hectáreas de tierra fértil, inmenso territorio propicio para el turismo, un pueblo joven, alegre, dicharachero, caribeño y pare ahí de contar, con una suma, todo eso igual a 80% de pobreza. ¿quién puede explicar eso? ¿qué científico puede explicar esto?” (Discurso del 2 abril 1999).



Pero a pesar de su asombro y su discurso a favor de los pobres, todos los indicadores señalan tozudamente que el gobierno de Chávez no ha sido efectivo en el combate a la pobreza.<sup>303</sup>

303. “Diagnóstico 1999-2004”, *El Nacional*, 11 agosto 2004, p. B/10.



## Conclusión parcial

El jesuíta Luis Ugalde, rector de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, a propósito de la presentación del libro *Detrás de la pobreza* del que es coautor, a la vez que afirma que “el petróleo no es una maldición, sino una oportunidad”, enfatiza algo que otros autorizados analistas del país recalcan:

“Lo que hay que distribuir es la capacidad para ser productivos”.<sup>304</sup>

“Nos hemos hecho a la idea que podemos pedir sin dar, consumir sin producir y producir sin trabajar”.<sup>305</sup>

“Sólo el crecimiento económico combate efectivamente el hambre”.<sup>306</sup>

Algo que en el mismo estudio sobre la pobreza, el sociólogo también jesuita e investigador, Mikel De Viana viene denunciando como una cultura de la pobreza<sup>307</sup>. La muestra de 14 mil familias –la consulta más grande después de la Encuesta de hogares de la OCEI– señala que 87,7% de los habitantes de todas las clases sociales cree que los cambios no dependen de su voluntad. Es decir, ocho de cada diez personas son conformistas, fatalistas. El venezolano promedio cree que al país no se lo saca adelante con más trabajo y ahorro y productividad, sino quizás por arte de magia por obra de algún conductor populista y buen seductor mesiánico de masas empobrecidas.

---

304. Luis UGALDE, s.j. (2004): *El Nacional*, 25 octubre, p. B/8.

305. Jorge OLAVARRÍA (1999): “La república bochinchera”, *El Nacional*, 10 octubre, p. H/6.

306. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2004): *El Nacional*, 12 abril, p. A/1.

307. Mikel DE VIANA, s.j. (1999): *El Nacional* 19 octubre, p. C/2.